

El rey de Inglaterra rezó con el papa León XIV en un momento histórico para sus iglesias

23/10/2025



Ciudad del Vaticano (AP) – Los reyes Carlos III y Camila de Inglaterra rezaron el jueves con el papa León XIV en una visita histórica al Vaticano para forjar una relación más estrecha entre la Iglesia de Inglaterra y la Iglesia católica, un respiro espiritual muy oportuno para la familia real tras el revuelo causado en el país por el escándalo sexual de Epstein.

Carlos, quien es el jefe de la Iglesia de Inglaterra, y Camila se sentaron en tronos dorados en el altar elevado de la Capilla Sixtina, frente al fresco «El juicio final» de Miguel Ángel, mientras León y el arzobispo anglicano de York presidían el servicio ecuménico.

El evento fue la primera vez desde la Reforma en que los

líderes de las dos iglesias cristianas, divididas durante siglos por cuestiones que ahora incluyen la ordenación de mujeres sacerdotes, rezan juntos.

La música que acompañó el acto fue un reflejo del patrimonio musical compartido entre anglicanos y católicos: los himnos fueron interpretados por miembros del coro de la Capilla Sixtina y de dos coros reales, el de la Capilla de San Jorge del Castillo de Windsor y el coro infantil de la Capilla Real del Palacio de Saint James.

La visita coincide con un momento de intenso escrutinio a la familia real británica por los vínculos del príncipe Andrés con el delincuente sexual convicto Jeffrey Epstein. El escándalo que ha perseguido durante mucho tiempo al hermano del rey se reavivó esta semana con la publicación de las memorias de Virginia Giuffre, una de las mujeres que acusó a Epstein.

El príncipe de 65 años dijo que dejará de usar sus títulos, incluido el de duque de York, pero negó “enérgicamente” las afirmaciones de Giuffre. El Palacio de Buckingham y el gobierno británico están bajo presión para despojar formalmente a Andrés de su ducado y título de príncipe, y expulsarlo de la mansión de 30 habitaciones próxima al Castillo de Windsor donde vive.

La visita de Carlos y Camila y el intercambio de títulos estaban previstos para principios de año, pero se reprogramó después de que el papa Francisco cayera enfermo y falleciera. El rey tenía un gran interés en visitar el Vaticano durante el Año Santo de 2025, una celebración del cristianismo que ocurre una vez cada cuarto de siglo.

UN PASO IMPORTANTE

Los anglicanos se separaron de la Iglesia católica en 1534 cuando al rey Enrique VIII de Inglaterra se le negó la anulación de su matrimonio. Aunque los papas han forjado

durante décadas relaciones cordiales con la Iglesia de Inglaterra y la Comunión Anglicana en general, en un camino hacia una mayor unidad, las dos instituciones siguen divididas.

Sin embargo, la ceremonia en la Capilla Sixtina supone un nuevo paso histórico hacia la unidad e incluirá lecturas y oraciones centradas en la cuestión unificadora de Dios el creador.

Más tarde, Carlos III recibirá formalmente un nuevo título y reconocimiento en una basílica pontificia que tiene fuertes lazos tradicionales con su iglesia, San Pablo Extramuros. El título de "Confrater Real" es un símbolo de comunión espiritual y fue correspondido por el monarca, que le otorgó a León el de "Confrater papal de la Capilla de San Jorge, Castillo de Windsor".

En la basílica, el rey recibirá una silla especial decorada con su escudo de armas, con la exhortación latina "Ut Unum Sint" («Que sean uno»), el mantra para la unidad cristiana. La pieza se quedará en la basílica para que Carlos y sus herederos la usen, explicaron las autoridades.

El cardenal Vincent Nichols, el arzobispo católico de Westminster, dijo que la visita del rey fortalece la relación forjada por la reina Isabel II, quien visitó Roma seis veces durante su reinado, incluyendo en el Año Santo de 2000.

"El papa León y el rey Carlos uniéndose ante Dios en oración es un ejemplo de cooperación genuina y profunda", afirmó a The Associated Press. Recordó que el monarca aceptó su rol constitucional como gobernante supremo de la Iglesia de Inglaterra, "pero también su papel en la protección de la libertad religiosa y el importante papel de la fe en la sociedad en todo su reino».

La visita se produce apenas unas semanas después de la elección de la primera mujer arzobispo de Canterbury, Sarah

Mullally. No acompañó a los monarcas en el Vaticano ya que no ha sido investida formalmente como líder espiritual de la Iglesia de Inglaterra. En su lugar, el arzobispo de York, el reverendísimo Stephen Cottrell, oficiaba el servicio ecuménico.